



El presidente de Cruz Roja alerta de los peligros para los voluntarios

O. C.
SALAMANCA

El presidente del Comité Internacional de Cruz Roja, Jakob Kellenberger, reconoció ayer el incremento del riesgo y los peligros que viven en los últimos tiempos los miembros y cooperantes de las distintas organizaciones no gubernamentales.

Kellenberger destacó que esos riesgos son mayores en aquellos países desestructurados, en los que existen conflictos y no hay un estado fuerte que sea capaz de garantizar una seguridad que cada vez es más vulnerable.

En este sentido, el máximo responsable de Cruz Roja explicó que acceder con ONG a algunas

partes del planeta es "un desafío muy grande" por esa inseguridad y que, por lo tanto, siempre hay que intentar buscar un equilibrio entre garantizar en todo lo que se pueda el nivel de seguridad de los cooperantes y facilitar ayuda a las personas más necesitadas.

Jakob Kellenberger planteó esta reflexión en un encuentro con los medios de comunicación aprovechando su nueva presencia en la Universidad de Salamanca para participar en el segundo de los tres seminarios programados para este curso que estarán protagonizados por él.

La jornada académica se desarrolla entre ayer y hoy en el aula Unamuno del edificio Histórico



Jakob Kellenberger (izquierda) y el rector, ayer.

J. M. GARCÍA

de la Usal, organizada por la Facultad de Derecho y con una amplia participación de estudiantes de este ámbito.

Más allá de esa situación de los voluntarios, el presidente del Comité Internacional de Cruz Roja destacó que la peor crisis

humanitaria actual es la que se vive en Somalia, donde la ONG proporciona alimentos a alrededor de un millón de personas y en la que "hay pocas más" organizaciones internacionales. En esta región del mundo, explicó, hay "un problema muy grave de malnutrición en niños menores de cinco años".

Se calcula que, cada mes, una sola familia necesita entre 50 y 100 kilos de alimentos para poder subsistir.

Sin embargo, no es la única región del mundo azotada por conflictos armados que generan grandes crisis humanitarias. Alejada de los focos por la magnitud de la tragedia en Somalia, la situación en la región fronteriza entre Sudán y Sudán del Sur no es mejor. Además, también es una región con muchos problemas de acceso para las ONG. ■